

(Extractos e Imágenes del libro de D. **Juan de la Cruz Rodríguez**, "Textiles e Indumentarias de Tenerife, 1995"; D. Juan de la Cruz Rguez. DIRECTOR del Museo Etnográfico de Santa Cruz de Tenerife, Técnico en Indumentaria Tradicional Canaria, Artesano y Etnografo).



ALFRED DISTON

Una de las mejores obras costumbristas sobre el traje tradicional canario, y quizás la más extensa y conocida, se debe a la mano de este insigne caballero inglés, nacido en Lowestoft, condado de Suffolk (Inglaterra), el 8 de febrero de 1.793. Académico de la Provincial de Bellas Artes de Santa Cruz de Tenerife, falleció en el Puerto de la Cruz en abril de 1.861, legándonos su obra donde se recoge el traje tradicional en el apogeo de su desarrollo. Amigo personal de Pereira Pacheco con el que sostuvo gran correspondencia epistolar, iniciada a raíz de la publicación de la obra de Diston, en el año de 1.828.

Su obra "Costumes of the Canary Islands", escrita en inglés y editada en Londres, recoge diferentes trajes de la Isla de Tenerife y algunos de otras islas, de los cuales Diston afirma haber copiado de otros que tuvieron mayor privilegio de conocerlos. "Costumes of the Canary Islands" recoge el vestuario tradicional en el apogeo de su desarrollo, cuando gran número de formas y matices son posibles todavía, y en el momento en que sin duda estos caracteres peculiares corrían, por evolución, a confundirse en el modelo uniforme cuyos restos contemplamos acaso por última vez en nuestros días.

La celosa custodia familiar del álbum de Diston en complicidad con las raras y escasas reproducciones de sus dibujos, han mantenido en el olvido estos diseños de los tipos populares, cuya imagen ha consumido el tiempo, cayendo en el total olvido. Alfred Diston, consecuente de la importancia del rico patrimonio de los trajes que admiraba en las islas, estampó al frente de su manuscrito el siguiente prólogo:

"Aunque se halla igualmente lejos de mi intención y de mi alcance intentar dar una relación histórica de las Islas que componen la provincia española de Canarias, unas breves y sucintas noticias de su naturaleza y de alguna de las costumbres de sus habitantes, no deberán parecer superfluas como explicación de los siguientes dibujos de los Costumes &c., y como adición a los breves memorándums anexos a cada cual; advirtiendo que solamente puedo hablar por mi propio conocimiento respecto de Tenerife y Palma; lo que relato del resto ha sido tomado de otros que han gozado de mejores oportunidades para señalarlo.

En los países donde prevalece un más alto grado de refinamiento, podría parecer extraordinario que una gran variedad de vestidos como se muestra en las páginas sucesivas puedan ser usados entre una población de 235.000 almas solamente, apenas contenida entre los límites de 5 grados de longitud, pero una apasionada adhesión de los naturales a las costumbres de sus antepasados permite a los indígenas de esta provincia conservar trajes que no solamente distinguen a los habitantes de una isla de otra, sino

que aún los de casi todas las ciudades o pueblos de cada una, ofrecen tal sello peculiar que una persona habituada a su contemplación a primera vista discierne el lugar a que pertenecen. Es preciso, sin embargo, advertir que en estos últimos años la baratura de las manufacturas europeas les ha ofrecido disculpa para desviarse en cierto grado de sus trajes tradicionales y acaso en unos pocos más, sería difícil trazar los originales de estos diseños.

Es casi innecesario observar que la distinción referida existe solamente entre las clases populares; el nivel superior de las gentes sigue la moda europea del vestir, o se aparta de ella únicamente en la medida que el clima requiere".

"Costumes of the Canary Islands", se halla encuadrados en piel verde con cantos e incrustaciones de oro, formando un volumen de 133 hojas (102 de texto y 33 más al final en blanco), más de 47 láminas y un mapa fuera de texto. Las láminas se hallan pintadas a la aguada, salvo la n° XLIV, dibujada a pluma, que representa al Barón Normando Juan de Bethencourt. El sumario de "Costumes..." puede fecharse entre los años 1.829, fecha de la edición del fascículo dado a la estampa por Smith, Elder & Co., y el año 1.847, último que aparece al pie de las distintas listas cronológicas.

A continuación se muestran algunas de las láminas contenidas en el Album de Diston y descripciones contenidas en el mismo referidas a la vestimenta de la Isla de Tenerife.

TENERIFE, FEMALE HUNCKSTER, OF POR OROTOVA.- Lámina II (Gangochera del Puerto de La Orotava).



Gangochera del Puerto de la Cruz

Diston no alude para nada a este personaje en su libro. Las Gangocheras o Revendedoras, muy populares a mitad del siglo XIX, podemos situarlas en el Puerto de la Cruz e incluso en Santa Cruz, a donde acudían a cambiar o vender sus productos de los pueblos del interior de la Isla. Guigou, en su obra "El Puerto de la Cruz y los Iriarte", nos relata que las "Gangocheras y Canastilleras" es el nombre popular de las revendedoras que desde tiempo inmemorial existían en el Puerto de la Cruz. "Muy de mañana, al alba, salían de sus casas, en la "Ranilla" numerosas mujeres cargadas a la cabeza, con una gran cesta de pescado fresco, de ese pescado tan sabroso del Puerto que llega, aún vivo al comprador"... "Caminan adelante y descalzas estas gangocheras, subían hasta La Orotava y pueblos del Valle, donde cambiaban el pescado por productos de la Tierra, mientras que las "Canastilleras", vendían las telas que recibían desde Santa Cruz, o las cambiaban por orchilla, cochinilla y hasta por

vino, todo lo cual les producía buenas ganancias, por lo que la "Ranilla", junto a casas miserables, tenía familias que gozaban de un gran bienestar económico, sobre todo los vecinos de la calle San Felipe.

Es de advertir que ambas clases de revendedoras, no hacían su entrada en los pueblos sin antes ponerse el calzado que llevaban en la cesta, el cual se volvían a quitar en cuanto iniciaban el regreso al Puerto. Los zapatos son pues, un simple adorno, el corretear descalzas desde niñas, les dotaba de unas plantas de los pies lo suficientemente encallecidas para poder desafiar todos los pedregales".

TENERIFE, FIREWOOD SELLER.- Lámina III (Vendedor de carbón).- (Vendedor de leña).



Vendedor de Leña

TENERIFE, WOMAN OF ICOD EL ALTO.- Lámina V (Mujer de Icod el Alto).



Mujer de Icod el Alto



(Pavera)Mujer de Icod el Alto



Mujer de Icod el Alto (Pavera)

"La mantilla que usa esta labradora de Icod el Alto es de bayeta amarilla, ribeteada de cinta azul; su enagua de cordón ha sido confeccionada con una tela pesada, de lana especial, que las mujeres del lugar tejen con el hilo obtenido de una bayeta deshilachada a propósito".

TENERIFE, MAN AND WOMAN OF CHASNA.- Lámina VI (Hombre y mujer de Chasna).



Hombre y mujer de Chasna

"Todas las mujeres de esta región usan mantillas de bayeta verde y enaguas de lana azul".

Unas alforjas en manos de la figura masculina, incitan a Diston a hablar de este objeto. Finalmente, el autor hace notar que los chasneros son tan primitivos en su alimentación que solamente entre ellos, unos pocos prueban alguna vez carnes, viviendo enteramente de frutas y gofio. Esto le permite vivir largos años, citando Diston el caso de Amaro González, que murió en 1819 a los 110 años de edad, y el de Teresa García, que nació el 6 de abril de 1704 y murió el 22 de marzo de 1825.

TENERIFE, WOMAN OF VICTORIA.- Lámina VII (Mujer de La Victoria).



Mujer de la Victoria

Diston presenta a esta mujer vestida con chaquetilla de color azul sobre corpiño y sombrero de palma de ala ancha con forma de pamelá. Un balayo y un aloe recogidos en la lámina merecen sendas alusiones en el texto.

TENERIFE, WOMAN OF CANDELARIA.- Lámina XII (Mujer de Candelaria).



Mujeres de Candelaria

Las mujeres de Candelaria se distinguen por su mantilla roja, colocadas no sobre la cabeza sino alrededor del cuello y sobre los hombros. Diston ha pintado una nube de forma singular sobre un paisaje con pintorescos molinos de viento, haciendo constar que representa a los que se observan como inseparables compañeras del cálido viento "Sur" que en ocasiones sopla con considerable violencia.

TENERIFE, WOMAN OF EL MIRADERO.- Lámina XVI. (Mujer del Miradero)



Mujer del Miradero

En la lámina aparece la cofia y el corpiño de lino como prendas particulares de las mujeres del Noroeste de Tenerife, que usan solamente la mantilla cuando se ven precisadas a atravesar distancias. La mujer escogida aparece ataviada con una enagua de las llamadas de "Revés y Derecho", mostrando pendiente del cuello un largo rosario, adornado con gruesas piedras de colores y monedas de plata, que servían para protegerse de cualquier maleficio.

TENERIFE, MAN OF EL MIRADERO.- Lámina XVII. (Hombre del Miradero).



Hombre del Miradero

Sobre los hombros de la figura reproducida, pende una chaqueta de miliciano de las Islas, que sirve al autor para hacer algunas consideraciones sobre la situación de las Milicias y los hábitos perjudiciales que, adquiridos en los cuarteles de la ciudad, introducían los campesinos en sus pagos.

TENERIFE, MAN OF TACORONTE.- Lámina XVIII. (Hombre de Tacoronte).



Hombres de Tacoronte

Un simpático Tacorontero recogiendo en un saco, las coles típicas de su lugar, es el objeto de esta lámina. La manta de lana blanca que lo cubre es la misma que todavía usan estos naturales, y de la que tan orgullosos se mostraban en tiempos de Diston, el cual nos dice, que rara vez se les veía sin esta prenda de su "confort". Las mantas de lana inglesa que se importaban, eran destinadas por los tinerfeños, en una porción muy elevada, como prendas de abrigo de calle.

TENERIFE, WOMAN OF TACORONTE.- Lámina XIX (Mujer de Tacoronte).



Mujer de Tacoronte

En opinión del autor, las mujeres de Tacoronte preferían el color rojo y amarillo para su aderezo. La mujer recogida en la lámina, lleva mantilla amarilla y sombrero negro de fieltro. Un par de anchas hebillas de plata en el calzado, eran indispensables para ser consideradas "buenas mozas".

TENERIFE, MEDIANERO AND BOATMAN OF GARACHICO.- Lámina XXXVI (Medianero y Barquero de Garachico)



Mayordomo de Garachico

Representa a los personajes más populares de la Villa y Puerto de Garachico, con mucho auge en la época, por donde se daban salida a los famosos caldos de la zona Norte de Tenerife.

TENERIFE, ESPERANCEROS.- Lámina XLIII.



Esperanceros

Diston nos muestra en esta preciosa lámina a los naturales de la Esperanza en una escena festiva.

Los diseños de Diston, gozan muy pronto de una segunda edición litografiada en color. En la obra DIE CANARISCHEN INSELN, de Francis Coleman Mac-Gregor, Consul Inglés en las Islas, impresa en Hannover en 1.831. Diston ilustra la obra de Mac-Gregor, haciendo refundiciones de otras varias láminas de sus "Costumes" y tienen por título: Bauer & Bauerin von Tenerife; Landleute von Hierro, Palma y Canaria; Landleute von Lanzarote und Fuerteventura; y Damen von Tenerife. Mac-Gregor hace referencia en su obra a Alfred Diston catalogándolo como un joven de gran talento.

Asimismo Diston colabora en la edición del tomo I de la monumental "Histoire Naturelle des Iles Canaries", consagrada a las "Micellanées Canariennes" donde se recogen las impresiones de la estancia en las Islas de Sabino Berthelot, ilustrada con láminas del mismo Sabino Berthelot, de Williams y del propio Diston, que realiza refundiciones de varias láminas de sus "Costumes".

También aparecen reproducciones de los diseños de Diston realizados por Emille Lasalle, el cual mejora el dibujo de Diston, colocando debajo su firma, no omitiendo sin embargo, que se han obtenido de originales de Diston, con el cual mantenía una estrecha amistad, según se deduce de las dedicatorias autógrafas en algunas de las láminas.

Las ilustraciones de Diston en la obra de Berthelot, se refunden bajo el epígrafe "Costumes. Partie historique", y son las siguientes:

1) Habitant de Fuerteventura. Paysans de Téneriffe. 2) Orseiller. Payssanne Canarienne. 3) Femmes Canariennes de Grande Canarie, Fortaventure et Lanzarotte.



D. Antonio Pereira Pacheco

Uno de los legados más importantes de la historia del traje tradicional de Tenerife, lo constituye el manuscrito de PEREIRA PACHECO.

Don Antonio Pereira y Pacheco, Prebendado Racionero de la Catedral de La Laguna, hace un estudio detallado de los trajes usados en La Laguna y sus suburbios (Tacoronte, Tegueste, Geneto...), diferenciando la indumentaria usada por la clase alta, que ya gusta de vestir a la manera europea, de la clase campesina, más tradicional y más ajena a entrar en más modas que aquellas que vieron en sus mayores.

La obra manuscrita de Pereira Pacheco fue realizada en 1809 y ha llegado hasta nuestros días con una coloración perfecta y una letra clara muy fácil de entender. Realizada en pergamino y encuadernada en piel marrón, tiene el tamaño de un libro normal, apareciendo en su primera hoja el título y la fecha de ejecución en 1809. A Continuación aparece el Autorretrato del Autor.

Labrador de Tegueste - suburbio de La Laguna.



Labrador de Tegueste.

"Con este traje de día festivo, no van a ninguna parte sin llevar en la mano un palo, y regularmente van por los caminos con las chaquetas al hombro".

Puede afirmarse que esta indumentaria era general a toda la Isla. Al campesino le gustaba usar las chaquetas militares, muy de moda en la época, las cuales adquirían de los Milicianos de Tenerife a cambio de dinero o productos del campo.

Marinero de Tenerife: "Este marinero pertenece al Puerto de Santa Cruz".



Marinero de Tenerife

Los hombres en general, aldeanos o campesinos, que es lo que nos interesa, van cubiertos con la manta, especie de cobertura de lana que les tapa todo el cuerpo. Se cubren con un sombrero de fieltro de ala ancha, y se visten con un chaleco guarnecido de cintas, calzones cortos abiertos desde la corva hasta el medio muslo, con un calzoncillo de lienzo que dejan al descubierto, medias de lana o polainas de cuero, zapatos de cordobán adornados con grandes hebillas de plata, pero que en la antigüedad eran de oro de Méjico y de un peso de 7 ú 8 onzas. A veces, también calzan sandalias.

Currutaca de La Laguna Disfrazada.



Currutaca de La Laguna

"Acostumbran las señoritas a disfrazarse para acudir a los patios de ferias que hay en algunas festividades, y para esto, usan de este traje, que es común en la plebe, para confundirse con ésta de "Tapadas", verlo todo, dar algunos chascos y no ser reconocidas".

Es de resaltar que Pereyra Pacheco refleja por primera vez en los trajes de Tegueste, las enaguas interiores asomando por debajo de las faldas, hoy día repcogido en nuestro traje típico actual. Curiosamente esta joven no se cubre con manto o mantilla, sino que lleva el pelo recogido adornado con una peineta, que según algunos autores solía ser de oro o tallada en madera de tea. Asimismo en el jubón se observan los castillos, propios del "corpiño" actual.

Aldeana de Geneto.



Aldeana de Geneto.

"Estas generalmente usan su mantilla de bayeta encarnada, blanca o amarilla. Las naguas son de un cordoncillo de lana que ellas mismas tejen. Son todas estas aldeanas muy laboriosas, robustas, honestas y regularmente no entran en más modas que las que vieron a sus padres".

Con esta figura acaba Pereyra Pacheco su colección manuscrita de trajes pertenecientes a la ciudad de La Laguna y sus suburbios, de incalculable interés ya que la abundancia en detalles y descripciones nos ofrece hoy en día una fuente fiel y directa para la reconstrucción del traje tradicional Tinerfeño de esta Comarca.

A partir de estos vestigios antiguos, podría realizarse un estudio comparativo y observar la evolución del actual "Traje Típico" el cual conserva de alguna manera en algunas prendas la esencia de aquellos.

El manuscrito, custodiado en el fondo "Moure" de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Tenerife, contiene tres figuras de campesinos de Tegueste con curiosos relatos sobre sus vestimentas. Estos dibujos fueron publicados con motivo del Cincuentenario de la Fundación del Instituto de Estudios Canarios, en La Laguna en el mes de Octubre de 1.982.